



Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Escuela de Pregrado  
Departamento de Literatura

---

DOS LECTURAS DE  
*MEMORIAS DE UN PERRO ESCRITAS POR SU PROPIA PATA* (1893)  
DE JUAN RAFAEL ALLENDE

Informe final para optar al grado de Licenciado en Lengua y Literatura Hispánica con  
mención en Literatura



Alumno  
JONATHAN ANDRÉS CÁRDENAS RIVAS

Profesor guía  
BERNARDO SUBERCASEAUX SOMMERHOFF

Seminario de Grado  
*Animales y plantas en la literatura*

Santiago de Chile

2020

# ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN .....	3
1.1 LA OBRA Y SU AUTOR.....	3
1.2 EL PAPEL DEL LECTOR .....	5
2. CONTEXTO DE PRODUCCIÓN Y RECEPCIÓN SIGLO XIX .....	9
2.1 ANTICLERICALISMO y LAICISMO.....	9
2.2 REFERENCIAS SOCIO-POLÍTICAS .....	17
3. <i>MEMORIAS DE UN PERRO</i> EN LA ACTUALIDAD .....	21
3.1 POSHUMANISMO .....	21
3.2 CONTEXTO ACTUAL .....	23
3.3 ANÁLISIS Y LECTURA POSHUMANISTA .....	26
4. ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES .....	32
5. BIBLIOGRAFÍA.....	34

## 1. INTRODUCCIÓN

Esta investigación se propone identificar y analizar dos posibles lecturas de la obra *Memorias de un perro escritas con su propia pata* (1893) de Juan Rafael Allende (1848-1909), cuyas diferencias emanan principalmente del contexto en el que se realizan. Es por ello -y para ello- que se efectuará un análisis textual de la obra en cuestión y un análisis de los distintos contextos sociales y culturales de los hipotéticos lectores: del lector de fines del siglo XIX y del lector actual.

### 1.1 LA OBRA Y SU AUTOR

La obra en cuestión, *Memorias de un perro escritas por su propia pata*, tiene como autor a Juan Rafael Allende, intelectual popular chileno de fines del siglo XIX que se desempeñó como poeta, periodista, dramaturgo, novelista y actor. Nació en Santiago en 1848 y se educó en el Instituto Nacional. Más tarde, inició su carrera periodística como colaborador en *La libertad*, periódico moderado que le permitió solventar los gastos para iniciar su propia compañía de teatro. Gracias al éxito de ella, en 1875, ya afiliado al Partido Demócrata, funda *El Padre Cobos*, el primero de una serie de periódicos satíricos que marcarían la carrera del autor y serían reconocidos por su fuerte crítica al poder Ejecutivo y al clericalismo de la época. Como poeta alcanzó reconocimiento con las Poesías del Pequeño -las cuales publicó bajo ese mismo pseudónimo-, compilación de poemas patrióticos en el género de la lira popular que fueron difundidos por el Ministerio de Guerra para alentar a la población y a las tropas durante la Guerra del Pacífico. Por otro lado, en el género narrativo se destacó por su tendencia a novelas picarescas, tales como *Memorias de un perro*, *El Poncio Pilatos* y *Vida y milagros de un pije*, obras cuyo modelo literario permiten realizar una crítica social. Si bien en un principio se identificó con ideas moderadas, Juan Rafael Allende fue un autor con marcadas ideas de izquierda conforme avanzaba su carrera profesional, lo cual puede apreciarse a lo largo de su obra, en la que el mundo popular cobra gran protagonismo. Según bien señala Valentina Ascencio:

[Allende fue un] intelectual efectivamente popular, representando al pueblo, educándolo, entreteniéndolo [...] su identidad autoral” esta “marcada por esta

internalización del lenguaje popular y el mundo que llevaba consigo, lo que se reflejó y elaboró en sus obras dramáticas, cuentos, novelas, poemas y periódicos.<sup>1</sup>

En su investigación Ascencio realiza un análisis de la obra poética, teatral y periodística del autor, destacando su tendencia pedagógica y política en relación a las clases bajas y medias, lo cual le permite catalogarlo como un intelectual orgánicamente popular.

*Memorias de un perro* no está exenta de la representación del mundo popular y de la sociedad chilena de la época. La obra narra las peripecias de “Rompe-cadenas”, un quiltro santiaguino que pasa por diferentes amos a lo largo de la obra, los cuales en su mayoría afectan negativamente la integridad del protagonista. Como señala Vicente Serrano en su estudio sobre la novela, salvo por algunas peculiaridades relacionadas al contexto de producción decimonónico, se trata de una obra que, en términos literarios, sigue el modelo de la picaresca para representar la sociedad de su tiempo. Los rasgos distintivos que vertebran el modelo de la picaresca, según Lázaro Carreter, se pueden encontrar en el Lazarillo:

a) la autobiografía de un desventurado sin escrúpulos, narrada como una sucesión de peripecias [...]; b) la articulación de la autobiografía mediante el servicio del protagonista a varios amos, como pretexto para la crítica y; c) el relato como explicación de un estado final de deshonor.<sup>2</sup>

*Memorias de un perro*, pese a articularse mediante la autobiografía de un perro protagonista al servicio de varios amos, no responde a la caracterización completa expuesta por Carreter. Estas diferencias y flexibilidades, según Serrano, se dan producto de la transculturación de un modelo español hacia una realidad latinoamericana en proceso de modernización, en la que Allende retrata una sociedad en donde el poder simbólico es asociado al poder adquisitivo en desmedro de sectores marginales y menos favorecidos<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> Ascencio, Valentina. “Juan Rafael Allende: el intelectual popular del siglo XIX”. Tesis para optar al grado de Licenciado en Lengua y Literatura. Santiago de Chile: Universidad de Chile, 2014, p. 62.

<sup>2</sup> Serrano, Vicente. “Memorias de un perro escritas por su propia pata (1893) de Juan Rafael Allende: novela picaresca e intelectualidad popular en la literatura chilena decimonónica”. Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades, noviembre de 2019, vol. 8, n° 17, p. 249.

<sup>3</sup> Ibid., p. 253.

## 1.2 EL PAPEL DEL LECTOR

Como se mencionó anteriormente, el presente trabajo tiene como finalidad realizar dos lecturas de la obra en cuestión, cuyas diferencias emanan principalmente del contexto en el que se realizan. Para ello, será necesario revisar a continuación algunas ideas provenientes de la Teoría de la Recepción, la que postula que el lector cobra un papel fundamental para completar y actualizar el significado o sentido de una obra.

Antes que todo, es necesario plantear la siguiente pregunta: ¿qué sentido tiene analizar una obra desde contextos diferentes? Jauss, en su trabajo titulado “La historia de la literatura como provocación a la ciencia literaria”, nos ayudará a responder. El autor plantea la necesidad de renovación que tiene la historia de la literatura como disciplina, pues durante años se ha visto reducida a la historia de los autores y de las obras, por lo que propone destruir los prejuicios del objetivismo histórico y dar a la estética tradicional de la producción y representación una base científica, la cual debe apoyarse en la estética de la recepción y, por ende, darle importancia a la figura del lector como instancia que configura el sentido de una obra<sup>4</sup>. Debido a esto, Jauss presenta el concepto de *horizonte de expectativas*, el cual funciona como sistema de normas objetivadas que permiten identificar y examinar las condiciones en que ocurre la recepción. Esto se realizaría mediante el análisis de la comprensión previa del género, de las relaciones de intertextualidad y de las relaciones entre lenguaje poético y lenguaje práctico<sup>5</sup>. Esta reconstrucción de las condiciones en las que ocurre la recepción permitiría deducir cómo pudo leer y entender la obra el lector<sup>6</sup>; y, al mismo tiempo, al soportar una obra distintos significados virtuales podrían establecerse diversas lecturas a partir de diferentes contextos de recepción. Para Jauss, el sentido de estudiar obras contemplando su recepción es rescatar su función social, la cual se ejerce cuando una obra entra en el sistema de expectativas de la vida práctica de las personas, de forma de prepararlo para su interpretación en el mundo e influir así en el comportamiento social.

---

<sup>4</sup> Jauss, Hans-Robert. *La historia de la literatura como provocación*. Traducción de Juan Godo Costa y José Luis Gil Aristu. Madrid, España: Gredos, S. A., 2013, p.168.

<sup>5</sup> Ibid., p. 177.

<sup>6</sup> Ibid., p. 185.

Cabe preguntarse ¿cómo es que las obras literarias soporten distintas interpretaciones si su contenido no varía? Wolfgang Iser en su ensayo titulado “El proceso de lectura” explica que las obras tienen espacios vacíos que el lector debe rellenar. Para Iser, una obra literaria está compuesta por un polo artístico -texto creado por el autor- y un polo estético -concreción realizada por el lector-. De esta forma, con la obra de arte opera una convergencia entre texto y lector, siendo el primero el que condiciona las disposiciones de este último al momento de actualizar una obra. Iser, a partir de los estudios de Ingarden, explica que un texto está conformado por un complejo de enunciados que constituyen correlatos intencionales, los cuales interactúan al realizarse el proceso de lectura. Sin embargo, ¿qué ocurre con las obras literarias, en las cuales este flujo de enunciados se ve interrumpido por omisiones de información que aparentemente interrumpen la construcción de los correlatos intencionales? Iser explica que estas omisiones corresponden a espacios vacíos que deben ser rellenados por el lector a partir del establecimiento de conexiones entre los correlatos. De esta forma, Iser describe la lectura como un proceso de carácter dinámico, en el cual el lector es el encargado de llenar vacíos que influyen directamente en el sentido de una obra. Así, estos espacios vacíos pueden ser rellenados con distintas conexiones, las cuales pueden producir lecturas heterogéneas de una misma obra: “Cada lectura deviene así una actualización individualizada del texto en la medida en que el espacio de relaciones débilmente determinado permite alumbrar configuraciones diferentes de sentido”<sup>7</sup>.

Pero, ¿cuáles pueden ser los límites para la interpretación de una obra? Umberto Eco, tal como Iser, considera que un texto está incompleto en la medida en que no es actualizado por un lector. En su ensayo titulado “El lector modelo”, afirma que un texto tiene espacios en blanco que deben ser rellenados por un destinatario. Sumado a esto, considera que la interpretación de un texto forma parte de su propio mecanismo generativo, lo que quiere decir que generarlo significa aplicar estrategias para prever los movimientos realizados por el lector<sup>8</sup>. Para ello, el autor debe presuponer un *lector modelo*, que corresponde a una abstracción que portaría las competencias necesarias para la

---

<sup>7</sup> Iser, Wolfgang. “El Proceso de Lectura”. *Para leer al lector*. Eds. Manuel Alcides Jofré y Mónica Blanco. Santiago de Chile: Universidad Metropolitana de Ciencias en la Educación, 1988, p. 153.

<sup>8</sup> Eco, Umberto. *Lector in fabula*. Traducción de Ricardo Pochtar. Archivo EPUB.

<https://www.espaebook.org/book/lector-in-fabula-la-cooperacion-interpretativa-en-el-texto-narrativo/>, p. 60.

interpretación. Este lector deberá estar reflejado y apelado en el texto mediante estrategias textuales, las cuales ayuden al mismo tiempo a generar las competencias necesarias en el lector real -o empírico-. No obstante, ¿qué pasa cuando el lector modelo presupuesto por el autor no tiene una correspondencia con el texto, de forma que no se complete una interpretación esperada? O, en otras palabras, ¿qué ocurre en los casos en donde surgen interpretaciones válidas no previstas por el autor real? En respuesta a ello, Eco propone el concepto de *autor modelo*, el cual se trataría de una abstracción realizada por un lector empírico a partir de las estrategias textuales presentes en el texto. Con ello, Eco concluye que la lectura es una “cooperación textual, una actividad promovida por el texto [mismo]”<sup>9</sup>; al contrario, la sobreinterpretación vendría a ser una iniciativa externa al texto, en la cual cobra mayor importancia el uso que el lector hace de la obra, más que el uso que la obra hace del lector.

La teoría de la recepción opera como un marco para relevar la importancia del lector al definir el sentido o significado de una obra. Al mismo tiempo, requiere analizar la lectura en relación a los fenómenos contextuales vinculados al acto de leer que condicionan –en el caso de nuestra propuesta- el horizonte de expectativas del lector de fines del siglo XIX, fecha en que se publicó la obra, y del momento actual, fecha en que la leemos y analizamos. En relación a los distintos contextos en los que se enmarcan los lectores, se pretende disponer tanto de información de hechos históricos como de las principales ideologías y formas de pensamiento que prevalecen en ambos contextos. En esta teoría, la lectura se concibe como un proceso de carácter dinámico y dialógico, ya que los signos del texto son estructuras que adquieren su finalidad en la medida que se asientan en la conciencia del lector o de los lectores. Claramente, el horizonte de expectativas del lector y su conciencia están condicionados por el contexto en el que se enmarca, por lo que será necesario identificar los procesos políticos, filosóficos, culturales y sociales de cada época.

De esta forma, en nuestra propuesta intentamos reconstituir dos tipos de lectura y análisis de la obra a partir de estrategias textuales presentes en la novela, en relación a los distintos contextos, reflexionando sobre la potencialidad significativa de la novela. Por un lado, se postula que una lectura enmarcada a fines de siglo XIX -contexto de producción-

---

<sup>9</sup> Ibid., p. 64.

estaría enfocada en la realidad política y social de la época, enfatizando principalmente opiniones respecto al clericalismo y los conflictos políticos y civiles vinculados al gobierno de Balmaceda. Por otro lado, se plantea que una lectura actual de esta misma obra estaría enfocada en la ampliación del círculo de empatía hacia otras especies en el contexto del giro animal, pues se representa la realidad de perros vagabundos y todo lo que sufren al ser víctimas de la especie humana. También hay fragmentos en la obra en que la especie animal se rebela contra la soberbia de la especie humana. Esta lectura se debería principalmente a una mayor sensibilidad con los animales en la actualidad y a elementos de la misma obra, producto de una mayor consciencia de la máquina antropocéntrica y del daño de ésta para con las demás especies, lo cual se puede ver en distintos ámbitos y movimientos sociales (el “giro animal”, el ecologismo, el veganismo, etc.). Cabe señalar que en la novela hay una serie de elementos que propenden a una lectura poshumanista de la misma, los que están en el texto a pesar de que no fueron advertidos en las lecturas de fines del siglo XIX.

Considerando lo mencionado, se puede decir que el foco de esta investigación está puesto en el lector o en una comunidad de lectores que da sentido a *Memorias de un perro escritas por su propia pata*, por lo que algunas preguntas importantes serán: ¿En qué medida el contexto de recepción de una obra incide en el sentido que se le otorga? ¿cuáles son los elementos históricos -políticos, sociales y filosóficos- que permiten generar lecturas distintas de *Memorias de un perro escritas por su propia pata*? ¿qué elementos hay en la propia obra que posibilitan esta doble lectura? El presente estudio busca responder las anteriores preguntas planteadas en relación a la novela de Juan Rafael Allende, tratando de demostrar su potencialidad significativa en relación con el contexto actual.



## **2. CONTEXTO DE PRODUCCIÓN Y RECEPCIÓN SIGLO XIX**

Nos proponemos en este apartado realizar una lectura y análisis de la obra en relación al contexto de producción y de recepción de fines de siglo XIX. Según lo propuesto, esta lectura se enfocaría fundamentalmente en plantear una crítica vinculada a la vida política del país y a las relaciones de la Iglesia con el Estado y la sociedad civil. Para esto, será necesario revisar los hechos políticos y sociales que marcaron la situación del país en dicho periodo histórico, pues *Memorias de un perro* se trata, como afirma Vicente Serrano, de una obra situada en su contexto de producción, esto debido a la multiplicidad de referencias en relación a este último. Por ello, el presente capítulo tendrá como propósito reconstruir parte de aquel contexto, para luego realizar un análisis de la obra en relación a las referencias que en ella aparecen.

Antes de comenzar con el análisis, es necesario apuntar dos ideas que aportan al horizonte de expectativas del lector. En primer lugar, la estructura de la obra sigue el modelo de la novela picaresca, género narrativo cuyo principal objetivo es realizar una crítica a la sociedad de su época. En segundo lugar, la obra fue publicada como folletín en el periódico *El Poncio Pilatos*, el cual estaba dirigido a un público lector emergente perteneciente a los sectores medios y no a la elite oligarca.

### **2.1 ANTICLERICALISMO**

En el año 1861, con la elección de José Joaquín Pérez, se dio paso a lo que se conoce como República Liberal, período histórico de Chile en el que el Partido Liberal ascendió al poder para mantenerse en él hasta 1891. Durante este período se promulgaron leyes fundamentales para limitar el poder del Ejecutivo y, al mismo tiempo, fortalecer el del Congreso Nacional. Sumado a esto, bajo el gobierno de Domingo Santa María (1880-1884) se promulgaron una serie de leyes -conocidas como Leyes Laicas- cuya función radicaba en limitar las relaciones de la Iglesia Católica con la vida de la sociedad civil. Dentro de estas leyes podemos encontrar: la Ley de los Cementerios Laicos (1883), en la cual se estableció la no discriminación por credo religioso en el entierro de personas en cementerios con fondos fiscales o municipales; la Ley del matrimonio civil (1884), en la que se eliminó la facultad de la Iglesia católica de consagrar y registrar legalmente los matrimonios; y, en

julio del mismo año, la Ley de Registro civil, que complementaba las dos anteriores al establecer una institución encargada de registrar nacimientos, matrimonios y defunciones. La secularización de la vida pública sería una de las ideas fundamentales para los Liberales y su diferenciación con el Partido Conservador.

Sin embargo, la pugna por el rol y el poder de la Iglesia no se daría solamente en el plano político, sino también en el plano cultural. Durante la guerra civil de 1891 -más tarde nos referiremos a este hecho-, el conflicto entre los ideales conservadores y liberales en torno al rol de la Iglesia se vio opacado. No obstante, luego de su término rápidamente la sociedad política y civil tomó partido de la pugna entre laicismo y catolicismo, siendo la prensa uno de los medios principales para la publicación de ensayos y obras literarias que expresaran las críticas a la postura contraria. A continuación, un extracto escrito por Bernardo Subercaseaux ilustra breve y claramente el panorama que se vivía en la prensa respecto al tema en aquellos años:

En periódicos radicales, demócratas o de orientación socialista se motejaba al arzobispo como “el Pavo Casanova”, se decía que el “mejor de los papas era el diablo, que la Universidad Católica era una “cueva de topos” o se publicaban caricaturas de monjas carmelitas disfrutando en formas *non sanctas* con dignatarios del clero en algún lugar de Viña del Mar... Por su parte, periódicos vinculados a la Iglesia o al Partido Conservador calificaban a radicales y laicos de blasfemos y jacobinos, o sostenían que entre masones y anarquistas se practicaban bacanales y cultos satánicos en los que tomaba parte el mismísimo Lucifer.<sup>10</sup>

De esta forma, durante la época circularon grandes cantidades de documentos y periódicos que revelaban una controversia que no se limitaba al plano político, sino que también abarcaba el nivel de la opinión pública.

No exento de la controversia, Juan Rafael Allende, asumiendo su rol como escritor periodístico y literario, plasmaría una dura crítica hacia la Iglesia dentro de sus publicaciones. Tal como observa Valentina Ascencio, los periódicos más destacables del autor serían *El Padre Cobos*, *Padre Padilla*, *El Poncio Pilatos* -clara ironía en sus nombres que reflejan su sello anticlerical- y *El Ferrocarrilito*, los cuales mediante un tono irónico

---

<sup>10</sup> Subercaseaux, Bernardo. La historia de las ideas y de la cultura en Chile: desde la Independencia al Bicentenario. Santiago: Editorial Universitaria, 2011, pp. 414-415.

permitirían el despliegue de sus ideas críticas. Un ejemplo claro que ilustra y sintetiza sus ideas anticlericales podemos encontrarlo en un número fechado en 1883 de *El Ferrocarrilito*, en el cual publica los siguientes versos:

Conciudadanos de ambas Cámaras:  
Esto es lo mejor que traiga:  
Unos deseos muy grandes  
de que hagáis al fin y al cabo  
La franca separación  
De la Iglesia y el Estado...  
El matrimonio civil  
Y los cementerios laicos.<sup>11</sup>

Siguiendo esta línea crítica, mediante *El Poncio Pilatos* se publicaría como novela de folletín *Memorias de un perro escritas por su propia pata*, en la cual el autor nuevamente ataca la Iglesia. Con un tono sardónico, esta novela de principio a fin develaría la hipocresía de algunos adeptos y funcionarios de la Iglesia Católica. Al mismo tiempo, se realizarían burlas a través de lo narrado por el protagonista, el cual siendo un perro emite comentarios irónicos contra la Iglesia.

El primer indicio de la postura anticlerical que toma la novela podemos observarlo desde el capítulo I. Luego de que sus primeros amos lo colmaran por sus tratos, Rompecadenas no se opuso al rapto de una mujer que de vez en cuando paraba fuera de su casa para acariciarlo. Esta mujer, una beata -mujer que supuestamente lleva una vida cristianamente ejemplar- vivía solamente con la compañía de un gato. Ya desde el momento del robo o secuestro de Rompecadenas podemos observar una contradicción en las acciones de la mujer y su condición de beata. Posteriormente, Rompecadenas cuenta que aquella mujer era visitada solo por: “un caballero que vestía manto i basquiña como mi patrona”<sup>12</sup>. Esta vestimenta alude claramente a la de un cura: el narrador confunde una basquiña -las cuales son negras- y una manta con una toga. Más tarde, Rompe-cadenas cuenta el motivo por el cual dejó a su nueva dueña:

---

<sup>11</sup> Cit. en Ascencio, p. 28.

<sup>12</sup> Allende, Juan Rafael. *Memorias de un perro escritas por su propia pata*. Santiago de Chile: Biblioteca del «Poncio Pilatos», 1893, p. 7.

[...] una noche me obligó a hacer una porquería que solo pude tolerar gracias a que tengo estómago de perro.

Cada vez que lo recuerdo, me siento avergonzado.

Pero sírvame de disculpa mi tierna edad y también el que el hombre de la basquiña hacía lo mismo que yo hacía.<sup>13</sup>

Del extracto se puede observar que el protagonista participó de una acción en conjunto con la beata, la cual ella también realizaba con el hombre de basquiña. Debido a lo anterior, sumado a la vergüenza que el perro dice haber sentido, podemos suponer que la beata mantenía relaciones sexuales con un cura y, en una ocasión, replicó lo mismo con un animal. Juan Rafael Allende presenta en este capítulo personajes cuyos comportamientos son contradictorios con la moral cristiana que aparentan. Si bien esto en primera instancia puede parecer solapado para el lector, las acciones moralmente incorrectas de los personajes relacionados a la Iglesia que aparecen más adelante no escatiman en sutilezas.

En el capítulo IV, luego de haber escapado de su cuarto amo, Rompe-cadenas busca comida en la Iglesia de San Francisco. Trata de entrar en aquel lugar entremedio de las beatas que ingresaban, sin embargo, su intento se ve frustrado por un lego que lo fustiga, por lo que realiza el siguiente comentario con tono irónico: “Yo sabía que Jesus había echado a latigazos del templo a los mercaderes; pero ignoraba que ahora entran los mercaderes i echan a latigazos a los perros”<sup>14</sup>. De la cita anterior, se desprende una visión mercantil de la labor e institución religiosa. Posteriormente, intentando escapar de los latigazos, Rompe-cadenas pasa frente a un altar de San Roque y realiza una reverencia hacia él. Ante lo visto, el lego queda impresionado y afirma que el perro tiene vocación religiosa, por lo que decide adoptarlo e invitarlo al convento. En las siguientes páginas, Rompecadenas vivirá un periodo junto con funcionarios de la Iglesia de San Francisco, al mismo tiempo, será el espacio en el que la obra presenta quizás la crítica más explícita y dura hacia la Iglesia y a una de las Ordenes más influyentes del país en esa época.

Una noche dentro del convento, luego de ser bautizado como lego en la orden franciscana y cambiar su nombre al de Fray Campino -por descansar siempre bajo un pino-, Rompecadenas encuentra y juega con un zapato de mujer que estaba en la celda de uno de

---

<sup>13</sup> Ibid., p. 8.

<sup>14</sup> Ibid., p. 20.

los padres. Este zapato fue encontrado por los demás religiosos y descubrieron que pertenecía al padre Hilarion, al cual llevaron a un juicio por sospechas de que este compartía la celda por las noches con una mujer. El padre Hilarion, muy astuto y buen actor, derribó estas sospechas confesando que aquel zapatito pertenecía a su difunta madre y que lo llevaba consigo para recordarla, lo que todos los padres creyeron. Esa misma noche Rompecadenas quiso averiguar si “todos los padres eran cariñosos con la memoria maternal”, por lo que recorrió sus celdas y encontró lo siguiente:

¡Todos tenían al pie del lecho un par de recuerdos de la mamá!  
¡I el provincial tenía dos pares!  
¿Qué misterio era ese?  
¿Acaso el provincial había tenido dos mamás?  
¡Qué amor filiar tan parejo!<sup>15</sup>

De la cita anterior, se infiere que los padres llevaban relaciones con mujeres a pesar de su voto de celibato. Nuevamente, Allende sigue la línea crítica establecida en un principio en la cual, con tono que limita en la sátira, configura la imagen del religioso como un sujeto lascivo e hipócrita: en primer lugar, como se mencionó, se atenta contra el voto de celibato; por otro lado, contra la institución del matrimonio al concebir relaciones sexuales extramaritales. Esta caracterización del sujeto religioso hallaría su punto cúlmine en las páginas siguientes: dos padres -fray Hilarion y el padre maestro- eran amantes de la mujer del zapatito -Irene-. Rompecadenas ahora con otro amo -don Martín, el carnicero- tenía como labor cuidar por la noche la puerta de la habitación de la mujer de éste. En aquel lugar se infiltraron y encontraron ambos padres por coincidir en su visita nocturna a Irene y fueron descubiertos por don Martín. Uno de ellos se excusó de la siguiente manera:

-Señor don Martin, estaba yo esta noche en oración, cuando el Espíritu Santo me reveló que mañana habría densas tinieblas, en medio de las cuales sólo podrían ver claro los que se alumbrasen con velas bendecidas exprofeso por un sacerdote; i yo, que tengo gran aprecio por usted y su esposa, me apresuré a venir a bendecirles algunas velas...<sup>16</sup>

En la cita anterior, vemos cómo un personaje utiliza su posición de padre en la Iglesia para mentir al dar una justificación de la visita a la casa de don Martín. De cierta manera, la obra

---

<sup>15</sup> Ibid., pp. 28-29.

<sup>16</sup> Ibid., pp. 38-39.

presenta un personaje que utiliza su rol como religioso para darle legitimidad a sus palabras y acciones. Nuevamente, Allende perfila un personaje vinculado a la Iglesia como un sujeto hipócrita e inmoral en relación a su doctrina; a esto le suma la mala utilización de su posición de poder para actuar sin represalias.

Otro capítulo a destacar en relación a la crítica a la Iglesia es el XVIII. En esta sección Rompecadenas va a retirar a su hijo Torquemada de la escuela religiosa de San José para llevárselo consigo a vivir con su último amo -un sujeto honrado que cuidaba de animales necesitados-. Al llegar al establecimiento y encontrarse con su hijo, este último se precipitó en una arremetida contra sus padres, la cual alcanzó a ser detenida por el director de la escuela. Ante ello, Torquemada pregunta extrañado: “¿no me ha enseñado usted que los hijos deben morder a sus padres, si éstos no son conservadores?”<sup>17</sup>. La cita anterior hace referencia al contexto político de la época, en el cual la Iglesia se perfilaba como un aliado del partido conservador y, por lo tanto, un enemigo de los liberales que defendían la laicización de la vida pública. En las palabras de Torquemada podemos apreciar el poder de la Iglesia en la sociedad al adoctrinar a sus alumnos para formar parte del conflicto político-social. Luego, Rompecadenas manifiesta sus intenciones de retirar a su hijo del establecimiento, frente a lo cual el director, exaltado, entrega algunas palabras para que desista de su decisión:

-Es usted un mal padre, pues no quiere que su hijo sea un santo... Aunque es el mismo diablo, el chico tiene vocación... Yo le he perdonado muchas que me ha hecho a mí i a mi esposa [...] Pero, en cambio, qué buenas aptitudes para el robo tiene esta criatura! El otro día en misa, le sacó del bolsillo a una beata dos panes de la jente i un salchichon... Si hubiera en Santiago un saqueo, el muchacho se luciria.<sup>18</sup>

Rompe-cadenas, pese a estas palabras, mantiene su posición y narra: “El director se quedó hecho un *quique* [es decir, rabioso], i lo único que lo ablandó fue el saber que a mí se me había concluido el dinero i que ya no podía seguir pagando la educación de mi hijo”<sup>19</sup>. De las citas anteriores se desprenden principalmente dos cosas: en primer lugar, que el director alaba una conducta reprochable, como lo es el robo; en segundo lugar, en la última cita se

---

<sup>17</sup> Ibid., p. 75.

<sup>18</sup> Ibid., p. 76.

<sup>19</sup> Id.

manifiesta el real interés del director de mantener a Torquemada dentro del internado: el dinero. Ambas citas, caracterizan al director del internado de San José como un sujeto cuya preocupación se centra en el dinero y, por consiguiente, en la obtención de bienes materiales. Rompe-cadenas confirma esto unas líneas después, luego de retirar a su hijo del establecimiento: “Olvida todo lo que has aprendido en el internado de San José, porque nuestro nuevo patrón es hombre mui honrado i detesta el robo i la hipocresia...”<sup>20</sup>.

Por último, es menester hacer mención del punto de mira y enunciación de nuestro protagonista. Hacia el final de la obra, luego de que Rompecadenas muere, diversos personajes entregan expresiones de gracias hacia el difunto. Una de ellas llama la atención por su simbología:

L.: Perr.: Cuat.: Rem.:

Por encar.: del G.: M.: de la L.: Cuat.: Rem.: doi las ma.: espr.: gra.: a tod.: los H.  
H.: que se dign.: acomp.: al Cemen.: los res.: de nues.: V.: H.: Rompe Cadenas  
Can-Pino.

El Secr.:<sup>21</sup>

Estos símbolos se tratan de abreviaturas masónicas que se utilizan para codificar mensajes. En la cita anterior podemos descifrar un mensaje en el que, por encargo del Gran Maestro de la Logia Cuatro Remos<sup>22</sup>, se dan las gracias a quienes acompañaron al cementerio a Rompecadenas. Esto llama la atención pues se refieren al protagonista como “V.: H.”, lo cual según las abreviaturas masónicas quiere decir “Venerable Hermano”. La pertenencia del protagonista a dicha institución podemos confirmarla unas páginas después, en un discurso que presenta la misma simbología:

H. H.: H. H.:

La viuda de Hiram está desconsolada i triste por la pérdida de uno de sus mas preclaros hijos.

Se ha roto la cadena que a ella nos unia.

Hai, pues, necesidad de pedir sus luces al G.: A.: del U.: para forjar un nuevo eslabon que estreche los lazos rotos hoy por el desaparecimiento de nuestro V.: H.: Can-Pino.

---

<sup>20</sup> Ibid., p. 77.

<sup>21</sup> Ibid., p. 87.

<sup>22</sup> “Cuatro Remos” hace referencia a *Las aventuras de Cuatro Remos* de Daniel Barros Grez, novela de folletín chilena de la época, la cual tiene como protagonista un perro con ese nombre.

Formemos de nuevo la *gran cadena* i marchemos, V. V.: H. H.: al *taller* para fabricar la *plancha* de condolencia que el *Cazar* ordena le mandemos a la inconsolable Musidora.

H.: Can-Pino, descansa en Paz.<sup>23</sup>

La cita anterior parte por hacer mención de la viuda de Hiram, esposa de Hiram Abiff, personaje bíblico que participó en la construcción del Templo de Salomón. Dicho personaje se trata de una figura alegórica muy relevante para los masones, pues representa la importancia de la iniciación en la institución. Así, la cita afirma la pérdida de uno de los hijos de la viuda de Hiram -Rompecadenas, en este caso- y, por lo tanto, la muerte de un masón. En el discurso citado también podemos encontrar referencias al Gran Arquitecto del Universo (G.: A.: del U.:), ser supremo para los masones que fue el encargado de la construcción del mundo. La importancia de la pertenencia del protagonista a la masonería radica principalmente en que sea partidario del libre pensamiento. Esta institución se caracteriza así misma como una herramienta de formación que enseña a sus miembros la importancia del diálogo, la reflexión y el respeto por las demás creencias. De esta forma, un miembro de la masonería podría caracterizarse como un individuo partidario del libre pensamiento y respetuoso por otras creencias, lo cual es totalmente contrario al anhelo de la Iglesia Católica por influir en la vida de la sociedad civil por medio de su relación con el Estado. Esta revelación al final de la obra que hace referencia al punto de enunciación del protagonista, confirma su posición crítica respecto de las intenciones de la Iglesia en la época.

Podemos concluir respecto al clericalismo que la obra de Juan Rafael Allende realiza una crítica a la Iglesia fundamentalmente a través de la caracterización de los personajes ligados a ésta. Encontramos personajes religiosos cuyas acciones y características son contrarias a los dogmas que la Iglesia busca inculcar: se trata de sujetos que constantemente y sin vergüenza alguna rompen su voto de celibato, mantienen relaciones con mujeres casadas, manifiestan una codicia por el dinero, etc. De cierta forma, Allende configura una imagen de la Iglesia en decadencia recurriendo a la ironía y a la sátira, producto de que sus figuras representativas son un séquito de sujetos hipócritas que

---

<sup>23</sup> Ibid., pp. 88-89.



buscan beneficiarse de su posición social. En la novela se realiza una tematización crítica del mundo católico que coincide con las pugnas anticlericales de la época y que sin duda fue recibida y probablemente celebrada por muchos lectores de fin de siglo.

## 2.2 REFERENCIAS SOCIO-POLÍTICAS

En el año 1886 fue electo presidente José Manuel Balmaceda (1840-1891). Bajo su mandato Balmaceda buscó impulsar la nacionalización de la industria salitrera, la cual estaba monopolizada en gran parte por empresarios ingleses. Según Hernán Ramírez Necochea “en 1890, la hacienda pública dependía de la industria salitrera, la que contribuía con el 49% de sus entradas, industria que sin embargo estaba controlada en un 70% por empresas con residencia en Londres”<sup>24</sup>. Así, la política económica que intenta impulsar Balmaceda buscaba un mayor ingreso en la hacienda pública, de forma que el Estado se configurara como un ente poderoso gracias a las exportaciones del salitre, todo esto para desarrollar una industria nacional productiva capaz de hacer grandes cambios en la sociedad chilena. Sin embargo, esto se vio interrumpido por la oligarquía que conformaba el poder Legislativo, la cual en muchos casos sostenía vínculos con capitalistas extranjeros. Tales eran los intereses de la oligarquía que incluso gran parte del partido Liberal dejó de apoyar al presidente para aliarse con el partido Conservador. Este conflicto entre el poder Ejecutivo y el poder Legislativo hizo que la vida política del país se viera dividida entre partidarios y opositores de Balmaceda, lo cual tuvo como consecuencia la Guerra Civil. Los opositores de Balmaceda obtuvieron la victoria, de forma que los proyectos de corte nacionalista-industrial del presidente no pudieron ser llevados a cabo. Por ello, Subercaseaux afirma:

El conflicto es, entonces, entre revolución (Balmaceda, gobierno y sectores sociales en ascenso) y contrarrevolución (terratenientes, banqueros, mineros, oligarquía e imperialismo inglés) [...] La mesocracia es derrotada por la aristocracia con el beneplácito del clero.<sup>25</sup>

Como hemos mencionado anteriormente, la posición política de Juan Rafael Allende fue cambiando con el paso del tiempo. En primera instancia criticó en sus

---

<sup>24</sup> Subercaseaux, Bernardo, op. cit. p. 282.

<sup>25</sup> Ibid., p. 283.

publicaciones duramente al gobierno de Balmaceda. Sin embargo, luego de estallar la Guerra Civil, Allende se posicionó como defensor del presidente al considerar que la posición del Congreso en dicho conflicto guardaba intereses con el capital. Tal fue su defensa hacia Balmaceda -y el conocimiento público que se tenía de ello-, que, una vez derrocado el gobierno, Allende cayó en prisión un par de veces, siendo incluso sentenciado a muerte en una ocasión.

Es por ello que, paralelamente a la crítica de la Iglesia y del catolicismo, podemos identificar en *Memorias de un perro escritas por su propia pata* una crítica a los sectores oligárquicos y políticos que derrocaron a Balmaceda. A lo largo de toda la obra se presentan diversos comentarios que, emitidos por el narrador -la mayoría de las veces con tono irónico y burlesco-, refieren al contexto político luego de la Guerra Civil de 1891. Los primeros indicios que refieren a lo anterior, podemos encontrarlos en los capítulos II y III. En esos capítulos, Rompecadenas luego de escapar de la beata se encuentra con un militar que se convierte en su tercer amo, el cual describe como un

[...] pobre inválido, que ha perdido una pierna i un brazo por darle territorios i glorias a su patria, vivirá a racion de hambre, como viven todos los buenos servidores de esta tierra; pero, al ménos, en su tugurio podré roer un hueso con honradez y dignidad.<sup>26</sup>

La cita anterior alude a las condiciones en las que muchas personas terminaban producto de los conflictos bélicos comandados por la oligarquía -la Guerra del Pacífico y la Guerra Civil de 1891-, siendo quienes se encontraban en los frentes -es decir, el pueblo- los más perjudicados. Así, Rompecadenas fue adoptado por un ex militar que, para lograr sobrellevar una miserable vida producto de las guerras, lo obligaba a realizar un espectáculo en dos patas en el que imitaba la marcha de las milicias.

Dentro de estos capítulos también hallamos referencias a la situación reciente de los partidos políticos. Al ser adoptado por el militar, Rompecadenas recibió de este último un nuevo nombre: Chorrillos. Ante esto, el protagonista comenta: “Este cambio de nombres es corriente entre los racionales, por lo cual no me avergonzaba, ya que en Chile es tan frecuente que uno que ayer se llamaba radical o liberal, mañana se llame monttvarista o

---

<sup>26</sup> Allende, Juan Rafael, op. cit. p. 8.

conservador”<sup>27</sup>. La cita anterior critica la situación de los partidos políticos en el gobierno de Balmaceda. Como se ha mencionado, en este gobierno los parlamentarios pertenecientes a diversos partidos decidieron unificarse con el fin de derrocar a Balmaceda, lo cual más tarde desembocaría en la Guerra Civil. De esta forma, se infiere que la cita plantea irónicamente que la denominación que reciben los partidos no tiene importancia, pues son pragmáticos respecto de sus ideales, tal como ocurrió con la traición por parte de los liberales hacia Balmaceda. Otra alusión a esta misma situación podemos encontrarla hacia el final de la obra: luego de que Rompecadenas muriera, algunos personajes entregaron palabras en honor a éste, siendo el director de San José uno de ellos:

Can-Pino [es decir, Rompecadenas], señores, al bajar a la tumba, nos ha legado, aparte de su sabiduría, una perra de no malos bigotes, que algun día puede servirnos, i un perrito, Torquemada, que, educado en nuestra escuela, podrá ayudarnos mas tarde en el saqueo que preparamos contra las propiedades de los liberales i radicales que hoy, despues de ser aliados, se han convertido en nuestros enemigos.<sup>28</sup>

En la cita anterior el director de San José, partidario de los conservadores, invita a Torquemada a formar parte de un saqueo contra liberales y radicales, para luego acotar que aquellos partidos fueron aliados anteriormente. A través de la figura inescrupulosa del director, nuevamente los partidos políticos en la obra son caracterizados por un alto nivel de pragmatismo, en que se cambian de bando, siéndoles incluso posible traicionar sus ideales al formar alianzas con partidos totalmente contrarios ideológicamente.

Por último, en parte del capítulo XIX, en que Rompecadenas se encontraba moribundo, Torquemada escribe sus últimas voluntades. En este testamento encontramos algunas de las referencias más explícitas hacia la vida política presentes en la obra:

5. ° -Así mismo les exijo que nunca se metan en política, que es cosa útil sólo para los ricos, que saben explotarla aunque indebidamente. [...]

12. ° -Lego mis tripas a la Curia eclesiástica para que haga de ellas *cuerdas romanas* con que ahorcar a los liberales, rojos i montt-varistas despues del triunfo eleccionario que aquélla ha de celebrar mui en breve.

13. ° -Lego mi cola al candidato presidencial que salga chasqueado próximamente.<sup>29</sup>

---

<sup>27</sup> Ibid., p. 9.

<sup>28</sup> Ibid., p. 89

<sup>29</sup> Ibid., p. 81.

La cita anterior hace referencia a distintas situaciones de la vida política de la época. El primero de ellos (5. °) menciona que la política solamente es útil para los ricos, pues “saben explotarla aunque indebidamente”, refiriéndose a los vínculos entre la política y los negocios, tal como ocurrió con el Congreso y sus vínculos con capitalistas extranjeros. En segundo lugar (12. °), nuevamente volvemos a encontrar una alusión a los partidos políticos, siendo esta vez una referencia a la relación de la Iglesia con algunos partidos - Liberal y Monttvarista-, en la cual se le caracteriza como una institución intolerante e intransigente con organizaciones ideológicamente contrarias a ella. Por último, en el tercer punto de la cita (13. °), la obra realiza una alusión al derrocamiento del ex presidente Balmaceda, quien en su cargo fue “chasqueado” -es decir, decepcionado, traicionado, burlado- por el Congreso. Señalemos finalmente que estas referencias e ironías sociopolíticas presentes en la obra fueron fácilmente descodificadas por los lectores de la época.

### 3. MEMORIAS DE UN PERRO EN LA ACTUALIDAD

El siguiente capítulo tiene como finalidad realizar una lectura y análisis *Memorias de un perro escritas por su propia pata* desde un contexto actual. Según lo propuesto, una lectura actual de la obra releva momentos o episodios que apuntan a la ampliación del círculo de la empatía hacia los animales. Esto se debería fundamentalmente a: (1) el desarrollo de una mayor sensibilidad de parte de la sociedad hacia los animales -lo cual puede observarse, por ejemplo, en la aparición de una multiplicidad de movimientos animalistas y ecológicos-; y (2) a que la obra presenta una serie de reflexiones que propenden a una lectura poshumanista de la misma. Por lo tanto, para este análisis será necesario revisar algunas ideas del contexto actual vinculadas a la relación de los seres humanos con los animales, para posteriormente realizar una lectura poshumanista de la obra.

#### 3.1 POSHUMANISMO

La Modernidad -entendida como periodo histórico que hace referencia a los procesos sociales e históricos de Europa después de la Edad Media- trajo consigo una nueva forma de concebir a los humanos en relación al mundo. Mientras que en la Edad Media el mundo seguía un orden teocéntrico -es decir, que el centro de todo era Dios-, en la Modernidad el ser humano comenzó a ser concebido como el centro y la medida de todas las cosas -relación con el mundo conocida como *antropocentrismo*-. En este nuevo orden, el ser humano se caracteriza a sí mismo como un sujeto racional, pensante y autorreflexivo, superior a la naturaleza y a los animales que son entes carentes de razón. Bajo un paradigma antropocéntrico, la relación del hombre con la naturaleza y los demás seres vivos es de orden instrumental, pues estos últimos son vistos tan solo como herramientas para el desarrollo humano. Al mismo tiempo, en la tradición filosófica la condición humana se construye a través de la oposición con el animal y lo natural:

Lo que es propio y específico del hombre como ser pensante y autorreflexivo no es propio de los animales. El concepto animal opera, entonces, como una negación de lo humano, y viceversa.<sup>30</sup>

---

<sup>30</sup> Subercaseaux, Bernardo. "Perros literarios, humanos y animales". *El mundo de los perros y la literatura*. Eds. Andrade, Montes, Subercaseaux. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 2014, p. 16.

De la cita anterior, también se desprende el establecimiento de una línea divisoria absoluta en relación a los animales, pasando por alto las diversas especies existentes y sus diferencias.

Esta forma antropocéntrica de concebir la relación con los animales sigue vigente en muchos ámbitos de nuestra sociedad. Sin embargo, hace algunas décadas surgieron una serie de ideas aunadas bajo el concepto de *poshumanismo*, las cuales postularon la superación de algunas ideas provenientes del humanismo -y, por lo tanto, vinculadas al sujeto moderno-. Cabe destacar que utilizaremos el concepto poshumanista en relación a lo que se conoce como *el giro animal*, y no como un término para referirse al transhumanismo -pensamiento que postula la superación de la condición humana a través del uso e incorporación de las nuevas tecnologías.

Dentro de la discusión poshumanista vinculada al giro animal, podemos encontrar pensadores tales como Derrida, Deleuze y Guattari, Peter Singer, Agamben, Calarco, entre otros. Estos autores se han dedicado a rescatar o refutar reflexiones filosóficas anteriores que aluden a la condición humana y animal, todo esto con el fin de desarticular aquel binarismo conceptual.<sup>31</sup> Una de las reflexiones filosóficas refutadas más importante es la exclusividad de la *razón* en el ser humano, pues -como han comprobado diversos estudios- los animales tienen inteligencia, lo que puede verse en su capacidad de resolver problemas. De esta manera, “Si en el pasado se pensó en términos de oposición y diferencia entre la condición humana y animal hoy se piensa en términos de afinidad”<sup>32</sup>. El poshumanismo propone dejar de concebir a los animales como un todo absolutamente opuesto a lo humano, para dar cuenta de que el hombre solo una especie más del reino animal, la cual -por su egoísmo y desarrollada inteligencia- ha abusado de otras especies durante siglos. El propósito de concebirnos como una especie más es generar empatía hacia las demás, pues se trata de seres sintientes que están siendo explotados por la máquina antropocéntrica. Olivier explica el fenómeno del especismo de la siguiente manera:

---

<sup>31</sup> Id.

<sup>32</sup> Ibid., pp. 16-17.

[...] el especismo es a la especie lo que el racismo es a la raza y el sexismo al sexo: es una discriminación basada en la especie, y casi siempre a favor de los miembros de la especie humana (*Homo sapiens*).<sup>33</sup>

Como veremos esta última idea podemos encontrarla en *Memorias de un perro escritas por su propia pata*, pues presenta reflexiones del perro Rompecadenas acusando la soberbia de la especie humana con respecto a los animales.

### 3.2 CONTEXTO ACTUAL

Sin embargo, ¿cómo podemos observar la permeabilidad de las ideas poshumanistas en la sociedad actual? O, para efectos de este trabajo, ¿cómo la sociedad ha influido en la sensibilidad del lector actual, de forma que el horizonte de expectativas le permita realizar una lectura poshumanista de *Memorias de un perro escritas por su propia pata*? Para ello acudiremos a un ensayo de Bernardo Subercaseaux titulado “Crisis cultural de la Modernidad”, en el cual identifica algunos aspectos importantes del contexto actual del país.

En este ensayo, Subercaseaux afirma que en la actualidad nos encontramos en una crisis de la Modernidad, la cual ha sido impulsada por un sistema económico neoliberal. Esto se debería a que dicho sistema económico ha puesto en jaque la idea proveniente de la Modernidad de concebir el paso del tiempo como progreso humano. En un contexto neoliberal la idea de progreso parece verse reflejada y enfocada sólo en la economía, en desmedro de los procesos de modernización sociales y culturales. Actualmente, las masivas protestas en distintas partes del mundo, tales como

en París, Barcelona, Bagdad, Beirut, Argel, Hong Kong, Teherán, Bogotá y Argentina. Hoy, a raíz del racismo, en Estados Unidos y en países europeos y antes (2011-2012), las movilizaciones de la Primavera Árabe en Túnez, Egipto, Argelia, Libia y Yemen.<sup>34</sup>

---

<sup>33</sup> Olivier, David. “¿Qué es el especismo?”. Sin fecha. Cahiers antispecicistes. 08 diciembre 2020. <https://www.cahiers-antispecicistes.org/es/es-el-especismo/>, p. 2.

<sup>34</sup> Subercaseaux, Bernardo. “Crisis cultural de la modernidad”. Mayo de 2020. Universidad de Chile. 08 diciembre 2020. [https://www.uchile.cl/documentos/crisis-cultural-de-la-modernidad-por-bernardo-subercaseaux-pdf-188-kb\\_164263\\_0\\_4455.pdf](https://www.uchile.cl/documentos/crisis-cultural-de-la-modernidad-por-bernardo-subercaseaux-pdf-188-kb_164263_0_4455.pdf), p. 4.

y el 18 de octubre de 2020 en nuestro país, son un signo del descontento respecto a la racionalidad instrumental dominante de nuestro sistema actual. Sin embargo, pese a tratarse de una crisis, gracias estas movilizaciones podemos vislumbrar esperanza y optimismo respecto al futuro. Por ello Subercaseaux afirma que actualmente nos encontramos en medio de una etapa que no acaba de terminar, y otra que no acaba de empezar, se trata en este sentido de un proceso que tiene un futuro incierto.

Además de la idea de progreso, también está en crisis aquella que apunta que la “especie humana es la culminación espiritual y material entre todas las especies”<sup>35</sup>, tal como indicamos en el apartado anterior. Este pensamiento puede verse reflejado en movimientos sociales como el ecologismo y el animalismo. Por el lado de la ciencia, Subercaseaux expone investigaciones que muestran que los humanos constituimos una parte ínfima del planeta: Stefano Mancuso, neurólogo vegetal italiano que afirma que la biomasa del planeta está constituida por un 97,7% del mundo vegetal; también el investigador Bonaventura de Sousa, que afirma que los humanos constituimos solo el 0,01% de la biomasa del planeta<sup>36</sup>. En el plano filosófico-académico, el poshumanismo aún corrientes de pensamiento como el realismo especulativo, el cual cuestiona que el conocimiento tenga como único filtro la mente humana; también el ecofeminismo, corriente que tiene su origen en Estados Unidos de fines de Siglo XX. En el plano gastronómico podemos encontrar el veganismo, corriente culinaria que rechaza el uso de alimentos de origen animal, la cual cada vez tiene mayor impacto en el mercado alimenticio. En síntesis, se trata de expresiones en distintos ámbitos que hacen un llamado a la humildad de nuestra especie, pues somos la causa principal de la destrucción del planeta y de los seres vivos que habitan en ella:

Son corrientes críticas que tienen como trasfondo el cambio climático, la contaminación del agua, del aire (Quinteros, Puchuncaví y Ventanas, llamadas zonas de sacrificio), y del mar (islotos de desechos plásticos), la agricultura industrial con uso excesivo de pesticidas, plantaciones extensas de pinos y eucaliptus que perjudican para siempre los suelos, proyectos mineros que dejan secuelas (arsénico u otros químicos en el agua en Antofagasta), semillas transformadas genéticamente, explotación irracional de la pesca, en fin, un uso

---

<sup>35</sup> Ibid., p. 5.

<sup>36</sup> Id.



humano de la tierra y del mar que ha desequilibrado nuestra relación con la naturaleza [...].<sup>37</sup>

Todo ello producto del uso de un modelo económico egoísta e insensato que estimula el crecimiento de ciertos sectores en desmedro de otros, lo cual ocurre tanto a nivel socioeconómico como a nivel de ecosistema.

En relación al contexto de pandemia en el que estamos viviendo, Subercaseaux postula que las medidas en muchos países han sido insuficientes debido justamente por el resguardo de la economía “considerado hilo conductor del progreso y del bienestar de la humanidad”<sup>38</sup>. Sin embargo, este contexto de crisis sanitaria ha permitido visibilizar con mayor intensidad situaciones que antes habían sido ignoradas, las cuales consisten fundamentalmente en las consecuencias negativas del sistema neoliberal -como lo son la desigualdad socioeconómica y la crisis medioambiental-. Como consecuencia de esta “visibilidad de lo invisible”, Subercaseaux afirma que paulatinamente la población está ampliando su círculo de empatía. Con este último término, nos referimos a “la capacidad de ponerse en el lugar del otro, la identificación afectiva y mental de un sujeto con el estado de ánimo y condición de otro, sean sujetos individuales o colectivos.”<sup>39</sup>. Si bien esto en el siglo pasado había sido promovido primordialmente por partidos políticos vinculados ideológicamente al socialismo -siendo los trabajadores las víctimas y por lo tanto hacia quienes era correcto ampliar el círculo de la empatía-, actualmente está presente en la sociedad civil en distintas dimensiones. Así, la empatía se ha extendido a dimensiones de género, étnicas, discapacitados, niños, migrantes, naturaleza, **animales**, etc. Para Subercaseaux, uno de los aspectos más impactantes es la ampliación del círculo de la empatía hacia el mundo animal, la cual ha adquirido mayor relevancia con el paso del tiempo dentro de las últimas décadas. Un ejemplo de ello en nuestro país es la famosa “Ley Cholito” -Ley de Tenencia responsable de Mascotas y Animales de Compañía, promulgada en 2017-, la cual busca establecer derechos para las mascotas y deberes para sus cuidadores. Estas, si bien no implican un cambio total del sistema, en cierto punto funcionan como medidas contestarias a un sistema depredador, abusivo y apático. Para

---

<sup>37</sup> Ibid., p. 7.

<sup>38</sup> Ibid., p. 8.

<sup>39</sup> Ibid., p. 11.

finalizar, el autor realiza un breve análisis de la situación vivida a partir del 18 de octubre de 2019: se trató de un conjunto de energías culturales diversas que se aunaron para apostar por la ampliación del círculo de la empatía hacia distintos sectores y dimensiones de la sociedad.

En este contexto social y cultural es donde se sitúa el lector actual. Se trata de un periodo en donde la sociedad civil, como respuesta a un sistema económico brutal que promueve la individualidad y la competencia ante todo, ha impulsado medidas contestatarias que apuestan por la ampliación del círculo de la empatía. Así, podríamos decir que el horizonte de expectativas de un lector actual contempla la sensibilidad hacia sectores desfavorecidos -destacando entre ellos a los animales-, lo cual es fundamental para una lectura poshumanista de *Memorias de un perro escritas por su propia pata*.

### 3.3 UN ANÁLISIS POSHUMANISTA

Como ya mencionamos, el horizonte de expectativas del lector actual viene siendo permeado desde hace algunos años por una mayor sensibilidad hacia los animales, por lo que algunas situaciones de desgracia ocurridas al protagonista tenderían a ser percibidas desde la empatía. Además de ello, como veremos a continuación, la novela por medio de una serie de reflexiones y personajes propende a ser leída desde un enfoque poshumanista.

Para comenzar este análisis, es interesante ver por medio de algunos ejemplos de qué forma un lector actual interpretaría ciertas situaciones ocurridas en la narración. De esta manera, veríamos cómo el horizonte de expectativas moldea la lectura de un texto. Un ejemplo de ello podemos observarlo en una parte de la obra que ya hemos analizado anteriormente, sin embargo, desde la lectura del siglo XIX: el encuentro de Rompecadenas con la beata. Como vimos anteriormente, desde el contexto de producción la figura de la beata, al ser caracterizada como hipócrita respecto a la moral que supuestamente sigue, es utilizada como una crítica a la Iglesia Católica -se trata de una mujer que mantuvo relaciones sexuales con un perro y un cura-. No obstante, para un lector actual -alejado del contexto de producción de la obra- la acción de la beata sería tomada ya no como una crítica a la Iglesia, sino derechamente como una **violación** a un animal. Si bien en el pasado dicha situación pudo ser objeto de risa, en la actualidad dichos actos son condenados tanto social como jurídicamente -sin ir más lejos, podemos observar el caso ocurrido el pasado

mes de agosto, en el que un perro en Arica fue encontrado con signos de violación y al instante fue atendido médicamente y denunciados los hechos a la policía<sup>40</sup>-. Otro ejemplo en donde ocurre lo anterior, podemos observarlo en el trato del militar hacia el protagonista: si bien en el contexto de producción pudo interpretarse como una alusión a la decadencia de militares rasos producto del abandono del Estado, de parte de un lector actual podría interpretarse como la utilización de la racionalidad instrumental que abusa de otras especies, y que fustiga y explota a un animal.

En ambos ejemplos podemos establecer comparaciones de interpretación a partir de una misma situación. Sin embargo, no basta que un lector rechace las acciones reprochables de algunos personajes en contra del protagonista para realizar una lectura poshumanista de la obra, pues al carecer de elementos textuales que indiquen una crítica a tales tratos podríamos caer en una sobreinterpretación. Como Eco indica, la lectura -y una interpretación acertada- se trata de una “cooperación textual, una actividad promovida por el texto [mismo]”<sup>41</sup>; al contrario, la sobreinterpretación vendría a ser una iniciativa externa al texto, en la cual cobra mayor importancia el uso que el lector hace de la obra, más que el uso que la obra hace del lector. Así, si tomáramos los ejemplos anteriormente descritos y aplicáramos una visión actual para realizar una lectura poshumanista estaríamos cayendo en la sobreinterpretación. No obstante, *Memorias de un perro* presenta una serie de reflexiones de parte del perro protagonista en las que textualmente se critica el abuso por parte de la máquina antropocéntrica hacia los animales. De esta forma, podríamos elaborar una interpretación promovida textualmente por la novela, de manera que los ejemplos anteriores tomen validez en una lectura poshumanista.

Una de estas reflexiones podemos encontrarla hacia la segunda mitad de la novela, precisamente en el capítulo XIII. Rompecadenas, habiendo pasado por los maltratos de múltiples amos -la violación de la beata, las palizas del carnicero, los trabajos forzados del militar y del dueño del circo, etc.- se encuentra en este capítulo bajo el cuidado de don Cristóbal Morales, dueño de una chocolatería en el Mercado Central. El protagonista, junto

---

<sup>40</sup> Artículo periodístico publicado en <https://www.t13.cl/noticia/nacional/perro-murio-abuso-sexual-arica-bidema-26-08-2020>.

<sup>41</sup> Eco, Umberto, op. cit., p. 64.

a Musidora y Torquemada, vivían en la chocolatería, siendo su único trabajo resguardarla durante la noche. En su estadía recibían un buen trato, del cual estaban muy agradecidos:

Nuestros amos, por su parte, nos trataban a cuerpo de rei. Yo engordé como un provincial, i Musidora echaba guatica, nó por obra mia, sino por obra de la leche vinagre i de los huesitos de gallinas i otras sobras.

Torquemada estaba de rajarlo con la uña.<sup>42</sup>

Cabe destacar que, si bien los perros están recibiendo un buen trato, éste les es brindado sólo porque resguardan la chocolatería, por lo cual podría decirse que don Cristóbal tiene un trato de carácter instrumental hacia ellos. El panorama de los perros cambió cuando su nuevo amo enfermó del hígado debido una apostema. Producto de que no quería que “las manos del cirujano le anduviesen por las entrañas”<sup>43</sup>, Cristóbal Morales recibió la recomendación de una clienta: comer cazuela de perro. A ello respondió: “cabalmente tengo tres que están como unos *chanchitos*; i, aunque mucho los quiero, primero está mi salud que la vida de ellos”.<sup>44</sup> Rompecadenas y Torquemada lo escucharon, y tuvo el primero la siguiente reflexión:

¿Era justo sacrificar a tres honorables miembros de la raza canina por darle hígados a un hombre?

Cuando nosotros nos enfermamos del hígado, ¿nos receta acaso el veterinario cazuela humana?

Si los hombres no ponen a escote su vida para salvar la de los perros, ¿por qué los perros hemos de ser engullidos por los hombres para salvar su vida?

¿Talvez porque el hombre se ha conferido el título de rei de la creación?

¡Bonita elección, en la cual no tuvimos voto los animales de cuatro patas!<sup>45</sup>

En la cita anterior podemos observar claramente una reflexión de corte poshumanista. Rompecadenas, al ver que su familia corre un peligro mortal para salvar el hígado de don Cristóbal, cuestiona el valor de su vida y la de su amo. El protagonista cuestiona la soberbia de su amo y de su especie por conferirle a su propia vida mayor valor que a la de otros seres vivos. Al mismo tiempo, Rompecadenas hace alusión a la soberbia de toda la humanidad por considerarse “reyes de la creación”, es decir, dueños del destino de las demás especies.

---

<sup>42</sup> Allende, Juan Rafael, op. cit., p. 55.

<sup>43</sup> Id.

<sup>44</sup> Id.

<sup>45</sup> Ibid., pp. 55-56.

Las ideas de la reflexión anterior pueden considerarse en total sintonía con el antiespecismo, vale decir, el rechazo a la discriminación arbitraria por una diferencia de especie.

Otros elementos para realizar una lectura poshumanista de la novela, podemos encontrarlos hacia el capítulo XVII. Rompecadenas, luego de separarse de su familia y de decidir dejar de estar con humanos producto de sus maltratos, se convirtió durante algunos meses en “el Tenorio de cuatro patas mas temido de la capital”<sup>46</sup>. En una de sus conquistas, sin embargo, contrajo sarna, lo cual hizo que terminara en pésimas condiciones vagando por las calles de Santiago. Un día, mientras buscaba algo que comer entre la basura, un viejo lo vio y dijo:

¡Pobre animal! exclamó: ya se lo come el arestin. Ya que en esta gran ciudad no hai sociedades protectoras de animales, pues que los hombres son mas animales que los mismos brutos, voi a llevarme a ese pobre perro a mi casa.<sup>47</sup>

En este punto, la novela por primera vez presenta un personaje humano consciente de la crueldad de su especie hacia los animales. Su consciencia llega a tal punto que el personaje advierte la ausencia de sociedades protectoras de animales en la ciudad -muy distinto a la actualidad, en donde podemos encontrar múltiples entidades encargadas de velar por la dignidad animal- y decide llevarse al protagonista consigo. Este personaje tenía como nombre don Querubín Toro i Manso, y es descrito por Rompecadenas de la siguiente manera:

Era todo un filósofo, solteron como yo, i que, desengañado de los hombres i de las mujeres, había convertido su casa en hospicio de animales inválidos. Tenía corrales para caballos yerbateros, burros jubilados, bueyes sin cuernos e inútiles para el servicio, machos, mulas, perros, gatos i toda clase de aves i hasta de bichos.<sup>48</sup>

Como muestra la cita, don Querubín se ocupa de cuidar diversas especies de animales inválidos e “inútiles para el servicio”. Se trata de animales -como el burro jubilado y los bueyes sin cuernos- sin la capacidad de ser utilizados por la racionalidad instrumental de

---

<sup>46</sup> Ibid., p. 70.

<sup>47</sup> Ibid., 72.

<sup>48</sup> Ibid., 73.

los seres humanos, por lo que -como meros objetos o como máquinas que ya no sirven- son desechados. Por otro lado, es importante destacar que la diversidad de seres sintientes al cuidado de don Querubín dan cuenta de un personaje que no realiza una discriminación arbitraria por especie, por lo que bajo términos actuales podríamos catalogarlo como un sujeto con valores antiespecistas.

La novela continúa estando Rompecadenas al cuidado de don Querubín para poder recuperarse de su lamentable estado de salud. Luego de unas semanas de recuperación, don Querubín comenzó a encariñarse con el protagonista y decidió enseñarle a leer y escribir. El propósito de ello radicaba en que Rompecadenas pudiese escribir sus memorias:

Querido amigo, escriba usted sus Memorias para que los hombres sepan que los perros piensan i sienten como ellos, i para que puedan alguna vez avergonzarse al saber que los miembros de la raza canina son mas nobles i caballeros que muchos de los que, por andar en dos patas, se creen reyes de la creacion.<sup>49</sup>

La preocupación por el respeto y el cuidado animal de parte de don Querubín llegan a tal punto que entrega a Rompecadenas herramientas para visibilizar la situación y posición de los animales respecto a la humanidad. En la cita anterior, encontramos también dos conceptos clave en la discusión poshumanista: la razón y el sentir. Como mencionamos anteriormente, el paradigma antropocéntrico de la modernidad postula que el hombre se encuentra en una posición privilegiada respecto de los demás seres vivos por su racionalidad, la cual le permite reflexionar sobre sus ideas y sentimientos. La cita anterior, al igual que la filosofía poshumanista, propone deconstruir el binarismo conceptual humano/animal a través de la búsqueda de puntos en común: don Querubín propone la escritura de las Memorias para que los humanos sepan que los animales sienten y piensan **como ellos**. Esta proposición tiene como último fin terminar con la soberbia humana, que a lo largo de la historia -como “reyes de la creación”- ha definido arbitrariamente la posición y el valor de los demás animales. Dentro de la ficción, la importancia de este personaje radica en motivar al protagonista a escribir un testimonio que visibilice la sensibilidad animal, testimonio que conforma el grueso de la obra y es mediante el cual supuestamente podemos acceder a las experiencias de Rompecadenas.

---

<sup>49</sup> Ibid., p. 74.

Por último, la motivación de don Querubín y Rompecadenas sería traspasada hacia Torquemada, el hijo del protagonista. Hacia el final de la obra, en el lecho de muerte de Rompecadenas, Torquemada escribe mediante dictado el testamento de su padre. Al terminar, asaltó a Rompecadenas un violento ataque de epilepsia, frente a lo cual Torquemada escribe: “Como mi padre, algún día escribiré yo también mis Memorias, i en ellas verán los hombres con cuánta injusticia se proclaman los reyes de la Creacion!”<sup>50</sup>. Gracias a estas palabras, podemos inferir que para Torquemada el propósito de las Memorias es dar cuenta de la sensibilidad animal y la soberbia humana; al mismo tiempo, manifiesta la esperanza futura de concebir desde la empatía a los demás seres sintientes. Así, mediante un análisis textual podemos dar cuenta de una lectura poshumanista de la obra, a través de fragmentos o episodios que probablemente pasaron inadvertidos para los lectores de fines del siglo XIX, pero que hoy en un contexto diferente se hacen plenamente visibles y son fácilmente descodificados por los lectores actuales.

---

<sup>50</sup> Ibid., p. 82.

#### 4. ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo del presente trabajo analizamos dos lecturas de *Memorias de un perro escritas por su propia pata*, cuyas diferencias emanaron del contexto de recepción de cada lector. Para conocer a grandes rasgos los horizontes de expectativas en cada uno de ellos, nos nutrimos de los principales acontecimientos políticos, sociales y filosóficos de cada época. Sumado a esto, realizamos un análisis textual de la obra que nos permitió establecer lecturas -o sentidos- claramente diferenciados.

Desde una lectura del siglo XIX, podemos caracterizar esta obra como una novela altamente situada en su contexto de producción. Siendo una obra que fue publicada a través de un periódico crítico con los procesos políticos y sociales de su época -*El Poncio Pilatos*-, *Memorias de un perro escritas por su propia pata* se posiciona como una novela claramente anticlerical y crítica con la situación política, tal como su autor. Por un lado, la crítica al clericalismo funciona a través de la exposición de personajes pertenecientes a la Iglesia, cuyos comportamientos son ideológicamente contrarios a las ideas que predicán; cabe destacar que la novela realiza una crítica a una institución religiosa y no a la religión en sí misma. Por otro lado, realiza una crítica a la vida política de la época, caracterizándola como un cúmulo de procesos viciados comandados por la oligarquía a través de los partidos políticos; al mismo tiempo, la obra deja entrever simpatía con el balmacedismo, posicionándolo como una víctima de la oligarquía. De esta forma, podemos suponer que los lectores de *Memorias de un perro* en el siglo XIX, al haber vivido los mismos procesos políticos y sociales expuestos en la obra, realizaron una lectura que tendió a centrarse en el anticlericalismo y la crítica a la vida política, recurriendo al formato de la novela picaresca.

Por otro lado, desde una lectura actual podemos caracterizar esta obra como una novela que está en sintonía con relevantes ideas del presente relacionadas al poshumanismo. Siendo analizada desde una perspectiva actual, *Memorias de un perro* despliega elementos que la posicionan como una novela crítica de la soberbia humana. Algunos de ellos podemos encontrarlos en reflexiones del protagonista en las que denuncia los abusos humanos sufridos a lo largo de su vida. Por otro lado, también podemos hallar elementos que tienden a ser interpretados bajo una lectura poshumanista en el personaje de don Querubín. Este anciano, al ser consciente de la soberbia humana y dedicarse al cuidado



de distintas especies, nos recuerda las instituciones y los movimientos animalistas de la actualidad que velan por la dignidad y el bienestar animal. Si bien dichas referencias que apelan a la ampliación del círculo de la empatía hacia otras especies pudieron pasar desapercibidas en su época, en la actualidad pueden ser fácilmente advertidas. Esto se debe a que nos encontramos en un contexto en el que la posición de la máquina antropocéntrica se ha puesto en duda debido fundamentalmente al daño indiscriminado hacia el medio ambiente y otras especies sintientes. Esto ha provocado que nos cuestionemos nuestra posición como seres humanos y paulatinamente abramos nuestro círculo de empatía.

Por último, concluimos que en la actualización de una obra literaria podemos hallar un sentido diferente de ésta. Este nuevo sentido se da por un horizonte de expectativas del lector que es diferente al que tienen los lectores instalados en el contexto de producción de una obra. La construcción de un nuevo sentido, tal como afirma Jauss, permite a las obras literarias seguir cumpliendo con una función social. Esto ocurre porque un sentido acorde a un nuevo contexto de recepción da pie a que una obra entre en el horizonte de expectativas de la vida del lector, siendo capaz de influir en su interpretación del mundo y, por consiguiente, en su comportamiento social. Tal es el caso de esta obra de Juan Rafael Allende, pues, al ser leída con más de 120 años de diferencia respecto a su fecha de publicación, nos invita a reflexionar sobre un debate actual: la soberbia humana y la ampliación del círculo de la empatía hacia las demás especies

## 5. BIBLIOGRAFÍA

- Allende, Juan Rafael. *Memorias de un perro escritas por su propia pata*. Santiago de Chile: Biblioteca del «Poncio Pilatos», 1893.
  
- Ascencio, Valentina. “Juan Rafael Allende: el intelectual popular del siglo XIX”. Tesis para optar al grado de Licenciado en Lengua y Literatura. Santiago de Chile: Universidad de Chile, 2014.
  
- Eco, Umberto. *Lector in fabula*. Traducción de Ricardo Pochtar. Archivo EPUB. <<https://www.espaebook.org/book/lector-in-fabula-la-cooperacion-interpretativa-en-el-texto-narrativo/>>.
  
- Iser, Wolfgang. “El Proceso de Lectura”. *Para leer al lector*. Eds. Manuel Alcides Jofré y Mónica Blanco. Santiago de Chile: Universidad Metropolitana de Ciencias en la Educación, 1988.
  
- Jauss, Hans-Robert. “La historia de la literatura como provocación de la ciencia literaria”. *La historia de la literatura como provocación*. Traducción de Juan Godo Costa y José Luis Gil Aristu. Madrid, España: Gredos, S. A., 2013.
  
- Olivier, David. “¿Qué es el especismo?”. Sin fecha. Cahiers antispécistes. 08 diciembre 2020. <<https://www.cahiers-antispecistes.org/es/es-el-especismo/>>.

- Serrano, Vicente. “Memorias de un perro escritas por su propia pata (1893) de Juan Rafael Allende: novela picaresca e intelectualidad popular en la literatura chilena decimonónica”. *Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades*, noviembre de 2019, vol. 8, n° 17, pp. 244-254.
  
- Subercaseaux, Bernardo. *La historia de las ideas y de la cultura en Chile: desde la Independencia al Bicentenario*. Santiago: Editorial Universitaria, 2011.
  
- ----- . “Perros literarios, humanos y animales”. *El mundo de los perros y la literatura*. Eds. Andrade, Montes, Subercaseaux. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 2014.
  
- ----- . “Crisis cultural de la modernidad”. Mayo de 2020. Universidad de Chile. 08 diciembre 2020. <https://www.uchile.cl/documentos/crisis-cultural-de-la-modernidad-por-bernardo-subercaseaux-pdf-188-kb-164263-0-4455.pdf>.